

# 1 CONGRESO LATINOAMERICANO de Gestión Cultural

Santiago | Chile | 23 al 27 | Abril | 2014

## **Del Cine Paramount al Teatro Luis Mariano Rivera. XX años de Gestión Cultural (1994 – 2014) Cumaná, Estado Sucre, Venezuela <sup>1</sup>**

José Luis Figueroa Sánchez <sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada al Primer Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural, realizado en Santiago de Chile, entre los días 23 al 27 de abril de 2014.

<sup>2</sup> Ingeniero – Gestor Cultural. [www.ve-gestioncultural.net](http://www.ve-gestioncultural.net)

## Parte I

### 1994. El inicio del Proyecto Paramount.

El Cine Paramount el local del sonido perfecto, de Todos, para Todos y con Todos.

En la columna de opinión “Cine Imperfecto” que escribí durante algunos años en el diario Provincia de Cumaná, señalaba en algún momento del año 1993 lo siguiente “Tiempos modernos. La corrupta de Imelda regresa a Filipinas, con sus joyas intactas, sus dos mil pares de zapatos. Y allí no ha pasado nada. Feriado tiene la bicoca de solicitarle a la ex –Blanca Ibañez la lista de sus restaurantes favoritos en Miami. Los rusos después de declararse amigos de la economía del mercado, andan como locos rompiendo vidrieras y pidiendo la cabeza de Boris Yeltzin. El otrora famoso muro de Berlín, dejó de ser muro para convertirse en una especie de puente-concubinato primaveral entre los alemanes del oeste que lo tienen todo y los otros alemanes pobres. Últimas décadas del siglo. Décadas de derrumbes y caídas espectaculares que parece ser el signo de las postrimerías del siglo XX.

El Cine, como espectáculo está cediendo espacios. La desaparición vertiginosa de muchas salas de cine en el mundo anuncia un reajuste del mercado cinematográfico, más no su exterminio, como pregonan algunos empresarios interesados, para justificar al alza de precios y las salas deterioradas. El 21/12/91 en la última página del cuerpo C de El Nacional, se puede leer “Actualmente, en nuestra ciudad capital, existen alrededor de sesenta salas de cine totalmente desactivadas, las cuales se encuentran abandonadas, en ruinas y sometidas a usos que atentan en contra de su función como centros de recreación y socialización comunitaria” En Cumaná, vamos por el mismo camino, los cines Ayacucho y Caurimare, uno famoso por su medio techo que, dejaba al disfrute del espectador un cielo brillante, como pocos en el mundo y además facilitaba cuando llegaban las lluvias la posibilidad de sentarse en las butacas, es decir en la preferencia. Bendito nombre. El otro el Caurimare, una especie de recinto

carcelario, amotinado permanentemente con aquellos seres que apostaban cuando se trataba de una película pornográfica- quien lanzaba más lejos el chorro de esperma después de un despliegue de potencia manual. El Caurimare era así. Como también era cierto que las “niñas bien de Cumaná” las que estudiaban para esa época en las Carmelitas se jubilaban y se iban al cine Pichincha para ver muy de cerca a uno de los maricos más idolatrados de la ciudad. Asiduo espectador de esta sala de cine. Cosas de algunos amigos altamente conversadores que en diciembre me echaron el cuento.

El Cine Paramount-el que ocupa mi atención en este momento-legendario quizás, porque constituye el sello, la tradición de muchas generaciones de cumaneses que, disfrutaron, amaron, hicieron sus primeras confesiones de amor, sus primeros besos en penumbra, sus pequeños escauceos amorosos, en ese lugar. El Paramount es memoria colectiva. Hoy luce desmejorado, maloliente, lleno de seres gastados por los estigmas sociales que ha generado el paquete económico. El Paramount está ubicado en pleno centro de la ciudad. Excelente ubicación para adelantar cualquier proyecto de alta rentabilidad económica. Todas las líneas de transporte urbano están cerca. Lugares para estacionar a pocas cuadras. Diariamente transitan por lo menos diez mil personas delante de su marquesina. Entonces no pueden existir razones para su “descanso en paz” que lo relacionen con su lejanía a los centros de consumo masivo. El Paramount puede ser la referencia cultural de esta ciudad. La conservación de esa edificación y su integración total a la dinámica urbana sería una eventual muestra de apego al abolengo de esta tierra de gracia. Un proyecto de remodelación pudiera considerar la posibilidad de instalar un sitio para saborear un cafecito, una pequeña librería, especializada en temas relacionados con la cinematografía mundial, un lugar para el recital de poesías, encuentros entre artistas, etc. Y en pleno centro de la ciudad.

Continuaba señalando en la columna que el problema del “Paramount no es el público que acude a la sala. Es la nueva dimensión de pobreza y trastornos sociales que sufre Cumaná lo que opaca la trascendencia como sala de prestigio,

de pre-estrenos, de promoción cultural para los ciudadanos ávidos de espacios para la cultura...”

Finalizaba mi columna de esta forma “la desaparición del Paramount parece que es un hecho inminente. Al parecer existe un proyecto para construir una nueva sala de cine en un lugar próximo a otro famoso de la ciudad, el Tamarindo Centenario. Tiempos modernos”.

El Cine Paramount se inicio con el slogan “para todos y con todos” en el año de 1937. En un cartel de ese entonces se leía “La empresa del Teatro Paramount ha aplazado el despacho de la más grande cinematografía que ha venido a Cumaná, por tomar en cuenta que muchas familias no han podido verla. Mañana por última vez en las grandes esferas del arte cinematográfico...NORMA SHEARER, en ROMEO Y JULIETA. A Precios Populares en el local del sonido perfecto, de Todos, para Todos y con Todos. Maravilloso cartel ese que, indicaba a continuación. SABADO: De nuevo CARLOS GARDEL, en EL TANGO EN BROADWAY y el DOMINGO: El grandioso film en ESPAÑOL: HOMBRES EN MI VIDA con RAMON PEREDA, GILBERT ROLAND y la encantadora LUPE VELEZ. A las 8:30 P.M. 1 de Julio de 1937.

The Men in her life (HOMBRES EN MI VIDA) que anunciaba el cartel, es una película dirigida por David Selman y Eduardo Arozamena, basado en la novela Hombres en mi vida de Warner Fabian. Estaba catalogada como un melodrama y se había rodado en los estudios de Columbia (Hollywood) en 1932. Como referencia tenemos los siguientes datos: estrenado en Barcelona-España el 24/10/1932 y en Madrid el 02/01/1933. Cuatro años después la teníamos en Cumaná en el local del sonido perfecto de Todos, para Todos y con Todos con los siguientes precios: Preferencia Bs. 1,50 / Sofá Bs. 0,75 / Galería Bs. 0, 25.

Antes de la irrupción en Cumaná del Paramount existía el Cine-Bar “La Glaciere”. Algunas notas escritas en el Semanario Sucre cuyo editor fue Tulio Manuel Badaraco señalan a la película “LA ISLA ABANDONADA” film mudo de la época como estreno el 2 de mayo de 1930.

En la Revista Sucre (publicación mensual) cuyo director y administrador fue Domingo Antón, en la edición correspondiente al Año IV # 17 de Agosto-Septiembre de 1957 se lee “En Cumaná, como en casi todas las ciudades, hay un sitio que puede llamarse el corazón de la ciudad y ese sitio es el sector comprendido por la Plaza Ayacucho y la Plaza Miranda, allí era punto de reunión de la mayoría de los habitantes de la ciudad a consecuencia de la existencia de los cines de La Glaciere y Paramount, pero, al desaparecer, por disposiciones sanitarias ambos salones, ese público que llenaba ese sector por las noches, se ha diseminado buscando nuevos rumbos hacia otros locales cinematográficos y quitando a Cumaná esa neta de movimiento, de vida, que allí se observaba.

La nota continua así “Informaciones que nos han sido suministradas, nos señalan el hecho de que ya se están dando los pasos necesarios para poner en servicio nuevamente el Paramount con su nuevo edificio en construcción y cabe preguntar porque la Glaciere, que fue el primer cine que se instalara en la ciudad, no hace lo mismo. Porque no se construye allí un local moderno a tono con la ciudad y se le devuelve a esta ese aspecto que tenía y que ha perdido por el motivo expuesto. Nos parece, que al ejecutar una obra de esa naturaleza se habrá dotado a Cumaná de un nuevo sitio de esparcimiento que tanta falta le está haciendo y al mismo tiempo que se contribuye a su ornato se mejorará grandemente su aspecto de ciudad progresista...”

Al parecer a la primogénita del continente americano, próxima a cumplir 500 años de su fundación en el 2015, siempre le ha faltado algo, pero hoy le falta de todo. Y posiblemente le falten muchos emprendedores sensatos, innovadores y respetuosos con la calidad de los servicios y con ética suficiente para propiciar el desarrollo sostenible de la ciudad.

## **Parte II**

### **Don Ramón Madriz Sucre, propietario del Edificio Paramount**

El Edificio Ramón Madriz cuyo propietario era Ramón Madriz (hijo) se empezó a proyectar a finales del año de 1956. El proyectista de la obra fue Andre Delille y

Gonzalo Arnal Nuñez el Ingeniero. En febrero de 1957 ya poseía los permisos de la Unidad Sanitaria de Cumaná del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social de la Republica de Venezuela. En un gesto extraordinario que jamás podré olvidar la familia Madriz nos entrego a la gente de PROARTES todos los planos de las fachadas, cortes- estructuras, techos – caseta, estanque y escalera. Todos estos planos estaban avalados por el Ingeniero Jefe de la División de Seguridad Industrial y Medicina del Trabajo del Ministerio del Trabajo de la Republica de Venezuela, con fecha 22 de febrero de 1957. Este es un importante legado que cuidare con especial afecto y siempre recordare los gestos amables de Rafael Madriz, hijo de Don Ramón Madriz cuando me los entrego en mis manos, antes de que se concretara la compra y venta del Edificio Ramón Madriz por parte de la Gobernación del Estado Sucre y el Consejo Nacional de la Cultura (CONAC) en 1995, en las escalinatas de la Iglesia Santa Inés.

Posteriormente en el año 1977, veinte años después, según proyecto de Harvey González se remodela el Cine Paramount que formaba parte integrante del Edificio Ramón Madriz. Cabe destacar que en el Edificio se encontraban otros locales comerciales como la Joyeria Marvin, Viajes Corael y el Restaurante Paris, conocido popularmente como el restaurant de los chinos de Cumaná, entre otros pequeños locales comerciales.

**En julio de 1994** se inician las gestiones para adquirir el Edificio Paramount, con el Ing. Rafael Reyes Madriz, responsable de la Sucesión y representante de la Inmobiliaria Paramount, propietario del edificio. Diseñamos como estrategia la idea de hacerle ver a la familia propietaria del Paramoun las ventajas de reconvertir el edificio en un proyecto que perpetuara la imagen de buenos ciudadanos que ya poseían en la ciudad. También todos los beneficios que aportaría convertir el edificio en un Centro Cultural que mejoraría sustancialmente una zona con un deterioro social y ambiental, sumamente grave en el centro neurálgico de la ciudad de Cumaná.

No fueron nada fácil las negociaciones. Algunos de los miembros de la Sucesión no estaban muy de acuerdo con negociar y vender al sector público.

Conversaciones y negociaciones sucedían tanto en Caracas donde residía y trabajaba el representante de la inmobiliaria Paramount, como en Cumaná. Los tiempos se acortaban, por momentos la desesperación se ocupaba de decirnos lo grande del esfuerzo. Pero finalmente logramos que presentaran una oferta de compra-venta al Gobierno del Estado Sucre y al Consejo Nacional de la Cultura.

Para Don Ramón Madriz Sucre y la familia Reyes Madriz mi reconocimiento y agradecimiento y porque no decirlo el de toda Cumaná. Son ejemplos de civilidad por su decisión de vender el edificio Paramount. De negociar sin usura y por ello los recordaremos siempre a pesar del silencio y la estridencia gubernamental. Tampoco olvidaremos el noble gesto de cedernos el espacio que ocupaba Viajes Corael -inquilino del Edificio- para convertir ese local en la primera sede de la Fundación Proyectos Artísticos (Proartes).

### **Parte III**

#### **Carta abierta de Acción Civil**

Todo tiene un comienzo y esta historia se inicia con la “Carta abierta de Acción Civil”. Este documento respaldado por más de seis mil (6000) firmas solicitaba al Gobernador del Estado Sucre, al Presidente de la Asamblea Legislativa del Estado Sucre, al Alcalde del Municipio Sucre, a los Senadores y Diputados de Sucre al Congreso Nacional, a la Junta Regional del Bicentenario del Mariscal Sucre y al pueblo del Estado Sucre que escucharan los planteamientos de la comisión integrada por los “representantes de los organismos que han venido trabajando la propuesta” del rescate y remodelación del cine Paramount de Cumaná. La carta se refería a los representantes del CINE CLUB 8 ½, FEDERACION VENEZOLANA de CENTROS de CULTURA CINEMATOGRAFICA (FEVEC), FUNDADANZA, FUNDACION CULTURAL CECREA, ASOCIACION CIVIL CRUZ QUINAL, BANDA LIBERTAD y a la ORQUESTA NACIONAL JUVENIL – MODULO CUMANA.

Esta carta fue firmada por comerciantes, empresarios, ciudadanos de a pie, artistas, amas de casa, personajes de la política, entre muchos otros cumaneses. Una pluralidad de ciudadanos que solicitaban formalmente a las autoridades regionales un espacio para el arte y los creadores. Este documento fue organizado, presentado y entregado en sus manos al Gobernador del Estado Sucre, el **21 de junio de 1994**, en la Residencia de Gobernadores, ubicada en la calle Sucre de la ciudad de Cumaná.

Se lo entregamos: Elizabeth Hernández, representante de la Asociación Civil “Cruz Quinal”, Aníbal Tobón, de la Fundación Cecrea, José Malavé del Cine Club 8 ½, Rodolfo Varela de Fundadanza y José Luis Figueroa de la FEVEC. Con esta entrega se inician formalmente las gestiones para el proceso de adquisición, remodelación y equipamiento del cine Paramount. La entrega de la “Carta abierta de Acción Civil” coincidió con la presencia en ese lugar del Maestro Jesús Soto, del arquitecto Tomás Lugo, de la Dra. Cohinta Berrio, para ese entonces Coordinadora regional de la Comisión Bicentenario Mariscal Sucre y de Efraín Valenzuela, director de Cultura del ejecutivo del estado Sucre, quienes fueron testigos excepcionales de ese importante acontecimiento.

## **Parte IV**

### **La Fundación Proyectos Artísticos (Proartes)**

José Malave, del Cine Club 8 ½, José Luis Figueroa Sánchez, Presidente de la FEVEC, Rodolfo Varela, Director General de FUNDADANZA, Aníbal Tobón, Director de la Fundación CECREA, Elizabeth Hernández, Directora de la Asociación Civil Cruz Quinal, Armando Espinoza, Director de la Banda Libertad y Jesús Guevara, Director de la Orquesta Nacional Juvenil – Módulo Cumaná, crean un mes después de la entrega de la Carta abierta de Acción Civil al gobernador, la Fundación Proyectos Artísticos quién en los sucesivos años de su convulsa existencia sería conocida como PROARTES.

**El 27 de Julio de 1994** se registra en la Oficina Subalterna de Registro del Municipio Sucre del estado Sucre, la Fundación Proartes. El documento fue



redactado por la abogada Reina Marcela Espinoza Marcano quien posteriormente sería la asesora legal de Proartes. Reina Espinoza fue una excelente colaboradora, prestando la mayoría de las veces sus servicios profesionales sin recibir honorarios. Fue infatigable su labor en los primeros años para hacernos comprender la dimensión jurídica de lo que estaba por suceder. Fue una entusiasta defensora del proyecto Paramount.

El acta constitutiva de PROARTES señala en su artículo 4 que la fundación tendrá como objetivos generales: Promover, difundir y desarrollar las artes audiovisuales, escénicas, auditivas y demás manifestaciones culturales. Propiciar el intercambio continuo con otras instituciones culturales regionales, nacionales e internacionales de carácter similar y apoyar la recuperación y rescate de nuevos espacios físicos de servicio cultural para la ciudad y en su artículo 5 señala en su aparte **1: Impulsar la adquisición y remodelación del cine Paramount para convertirlo en sala de cultura de la ciudad de Cumaná.**

Desde sus inicios esta organización tenía clara su misión y por ello logró sus objetivos en un breve plazo a pesar de los vaivenes naturales de la agitada vida de una organización que poseía entre sus mayores fortalezas un capital humano extraordinario.

PROARTES será recordada siempre como la institución sin fines de lucro que hizo posible el sueño de miles de cumaneses que clamaban en el año de 1994, con toda justicia que ante “la inexistencia en la ciudad de un espacio físico apropiado para la representación de las manifestaciones artísticas, que sea lugar de recreación espiritual y de encuentro con las altas expresiones del quehacer cultural” era necesario atender la solicitud de rescatar y remodelar el Cine Paramount que como bien señalaba la carta “ requerimos de un espacio que, sin ser lujoso y sofisticado, cumpla con adecuadas condiciones infraestructurales técnicas y de ubicación, para que pueda funcionar allí un servicio permanente, alternativo de buen cine, así como servir de lugar natural para muestra de trabajos en las áreas de danza, teatro, música y otros”

## **PROYECTO PARAMOUNT**

### **¿En qué consiste?**

En la adquisición, remodelación y dotación del edificio Paramount y, no sólo de la sala de cine, para convertirlo a corto plazo en un espacio para el servicio cultural, que coadyuve sustantivamente a la promoción y difusión del buen cine, la música, la danza, el teatro y el conocimiento de la obra de creadores y hacederos de la cultura de la región sucrense.

### **Por qué el edificio Paramount?**

Partíamos de la siguiente premisa, cito textualmente “desde hace varios años los sectores culturales de la ciudad han venido expresando la necesidad de un espacio amplio para la difusión cultural y el encuentro colectivo con sus manifestaciones artísticas. Son varios los intentos realizados. Sin embargo, en la actualidad la ciudad continua careciendo de ese espacio, y su logro parece alejarse cada vez ante la crisis financiera por la que atraviesa el país y en la entidad sobre todo, si seguimos aspirando a una estructura ostentosa. Por ello el proyecto de rescate del edificio Paramount se justifica plenamente como opción inmediata para cubrir la necesidad de una infraestructura central para la ciudad. No supone una inversión exorbitante. Cumple con excelentes condiciones de ubicación. Ofrece diversos espacios para una gran variedad de manifestaciones. Puede alojarse a un público masivo”. Este proyecto lo impulso desde sus inicios PROARTES, tal como queda expuesto en la parte anterior de este capítulo. ¡¡¡Que no queden dudas al respecto!!!

## **Parte V**

### **El golpe anunciado...**

No podemos negarlo. Existía una intención deliberada de acabar con PROARTES. Era una organización que molestaba al poder político regional de entonces. En suma, había alcanzado en tan poco tiempo, delinear una idea y convertirla en un proyecto colectivo, próximo a los ciudadanos, de bienestar común: una opción de

futuro. El entusiasmo era generalizado entre los cumaneses por tener un teatro en la ciudad después de tanta incertidumbre. No hay que olvidar que el Proyecto Paramount se inició con una carta de acción civil. Fue el pueblo cumánés quien solicitó la construcción de su teatro.

Y esa intención de destruir a PROARTES se materializa, despojándola de su bien máspreciado, el futuro Centro Cultural Cumaná.

En carta # 000398 del 07 de mayo de 2001 dirigida a José Malavé, Presidente de la Fundación Proartes, emanada del Consejo Nacional de la Cultura (CONAC) y firmada por Manuel Espinoza, Viceministro de Cultura y Presidente del CONAC se le comunica a PROARTES “me dirijo a usted en la oportunidad de hacer de su conocimiento que el CONAC ha **DECIDIDO RESCINDIR** a partir del 15 de mayo en curso, el Contrato de Comodato suscrito conjuntamente con la Gobernación del Estado Sucre (Copropietario) y ustedes en fecha 07-03-1996” Así, en mayúsculas y en negritas se acababa con un sueño, un propósito y una orientación, el Paramaount: Causa Común.